

Escher-Gautier, de Túnez, y los cellistas chilenos Maritza Pino, Francisco Pino, Carlos Ramón Dourthé y Nelson Campos, todos ellos alumnos del Instituto de Música de la Universidad Católica de Chile.

Los triunfadores de las tres etapas fueron: Thomas Demenga, de Suiza, con 23 años, ganador del primer premio; el japonés de 27 años, Hakuro Mori, obtuvo el segundo premio, y por primera vez desde que se iniciaron estos torneos, un chileno obtuvo el tercer premio, fue Carlos Ramón Dourthé, de 18 años, alumno del profesor Jorge Román, en el Instituto de Música de la Universidad Católica.

Integraron el jurado los profesores Arnaldo Fuentes, de la Universidad Católica, que lo presidió, y los señores André Navarra y Bernard Michelin, del Conservatorio de Música de París; Harvey Shapiro, profesor de la cátedra de violoncello, de la Escuela Julliard, de Nueva York, y los chilenos Roberto González, de la cátedra de Violoncello del Instituto de Música de la Universidad Católica, y Eduardo Salgado, de la cátedra de Violoncello del Departamento de Música de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Representación de la Universidad de Chile. Como observadores asistieron Juana Subercaseaux, directora del Instituto de Música de la Universidad Católica, y el coronel Joaquín Prieto, en representación de la Corporación Cultural del Teatro Municipal de Santiago.

En las dos primeras etapas del certamen

los concursantes fueron acompañados por los profesores y pianistas chilenos, Elvira Savi y René Reyes, ambos del Departamento de Música de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile. La tercera etapa de clausura contó con la participación de la Orquesta Filarmónica Municipal de Santiago, que tuvo como directores a su titular, Patricio Bravo y al maestro Izidor Handler. La segunda y la última etapas fueron retransmitidas a todo el país por el Canal Nacional de Televisión.

Tanto en el concierto de gala en Viña del Mar, con que concluyó el concurso, como en su repetición en el Teatro Municipal de Santiago, los galardonados interpretaron: *Variaciones sobre un tema rococó*, de Tchaikowsky, obra elegida por Thomas Demenga y Hakuro Mori, y *Concerto en Re*, de Haydn, que tocó el chileno Carlos Ramón Dourthé.

En el momento de repartir los premios a los concursantes que obtuvieron los primeros lugares, así como un reconocimiento a todos los que se presentaron a este Concurso, y una mención especial al jurado, se premió con un diploma a los distinguidos pianistas Elvira Savi y René Reyes. Luego el alcalde de Viña del Mar, señor Raúl Herrera Aldana, entregó distinciones especiales al chileno Francisco Pino, al alemán Cristoph Richter, y al inglés Alexander Baillie, como reconocimiento a sus méritos relevantes.

## CICLO DE CONCIERTOS DE MUSICA CONTEMPORANEA 1977 EN VIÑA DEL MAR

Gracias a la iniciativa de la Corporación Pro-Arte de Viña del Mar y de su directora, doña Nina Anguita de Rodríguez, con los auspicios de la I. Municipalidad de Viña del Mar y del Goethe Institut, entre el 22 de octubre y el 17 de diciembre de 1977, se realizó la primera temporada de Música Contemporánea.

La Corporación Pro-Arte es una entidad privada que data de 1942 y que desde su creación ha organizado conciertos en los que han actuado los más prominentes artistas nacionales y extranjeros y cuya preocupación primordial ha sido dar a conocer la creación musical chilena, incluyendo numerosos estrenos absolutos. Pro-Arte además fomenta todo el quehacer artístico de la ciudad, principalmente en su Casa de la

Cultura y Artesanía, en la que se imparte formación plástica y científica a un numeroso grupo de alumnos.

Además del Teatro Municipal, Viña del Mar cuenta con dos salas para música de cámara: la de la Casa de la Cultura, que tiene un buen piano Bechstein, y la del Palacio Carrasco, recién refaccionado, con capacidad para cien personas y que tiene un magnífico piano Steinway. La sala del Palacio Carrasco fue inaugurada en 1977, con un concierto del bajo viñamarino Gustavo Chellew, a quien acompañó al piano el compositor Hernán Ramírez.

El ciclo de música moderna se inició en el Salón del Club de Viña del Mar, el 22 de octubre, con un concierto de música aleatoria a cargo de los percusionistas Gui-

lermo Rifo y Carlos Vera. El programa se inició con *Arte Magnética*, de *Hernán Ramírez*, obra que los mismos intérpretes tocaron en primera audición en 1973 en el Goethe Institut de Santiago; *Estudio de Concierto*, de *Baser*; *Tocatta*, obra compuesta en equipo por *Rifo*, *Vera* y *Roberto Escobar*; *Mintaturas ciudadanas*, de *Gulhermo Rifo*; *Partita para vibráfono*, de *Hernán Ramírez*; *Zyklus* para un percusionista, de *Stockhausen* y *Tres Secuencias*, de *Rifo*.

Se dedicó el segundo concierto a la Música Electrónica, programa que estuvo a cargo del compositor Juan Amenábar. En esta oportunidad Amenábar y Ramírez, en una conversación informal, explicaron al público las técnicas y la importancia que tiene esta música en distintos ámbitos. Se realizó este concierto en el Club de Viña, el 12 de diciembre, frente a un público numeroso y entusiasta.

El tercer programa estuvo a cargo de la contralto Carmen Luisa Letelier, y el cuarto, el 28 de noviembre, fue un concierto de guitarra del concertista Jorge Rojas Zegers. El artista tocó obras de Frescobaldi, J. S. Bach, Sor, Albéniz, Villa-Lobos, y dos obras chilenas: *Sonata de Septiembre para María Ester*, de *Darwin Vargas*, obra que se estrenó en este concierto, y *Evocación*, de *Pablo Délano*.

El Conjunto de Música Moderna que dirige Roberto Escobar, agrupación que ha impulsado a muchos compositores chilenos a escribir obras que ellos han estrenado, actuó el 3 de diciembre. En este concierto se tocó: *Villa-Lobos: Preludio Nº 1*, ejecutado por el guitarrista Jorge Rojas; *Ceremonia de Percusión*, de *Escobar*, obra que es parte de una Misa, y que tocaron los percusionistas Rifo, Vera y Escobar con Jorge Rojas en guitarra; el estreno absoluto de *Borrada*, de *Rifo*, para percusión y piano; *Custavo Becerra: Allegro de la Sonata Nº 1 para guitarra*, interpretado por Rojas Zegers; primera audición de *Cuprum*, de *Roberto Escobar*, y *Momentos de Soledad*,

de *Rifo*, para percusión, guitarra y cinta magnética.

El sexto concierto, el 10 de diciembre, estuvo a cargo de la pianista Elisa Alsiná y del clarinetista Rubén Guarda, quienes interpretaron: *Milhaud: Sonatina para clarinete y piano*; *Debussy: Primera Rapsodia para clarinete*; *Hernán Ramírez: Seis diferencias para clarinete y piano*, obra basada en una serie dodecafónica de "Alternativas para piano", de Juan Amenábar; *Capricho para clarinete solo*, de *Carlos Botto*, obra dedicada por el autor a Rubén Guarda, y *Poulenc: Sonata para clarinete y piano*.

El Conjunto Vocal de la Universidad Católica de Valparaíso, que dirige Jaime Donoso, cerró este ciclo de conciertos de cámara el 17 de diciembre. El programa incluyó las siguientes obras: *H. L. Hassler: Christ ist Erstandam*; *Palestrina: Alma Redemptoris Mater*; *L. Senft: Das G'laut zu Speyn*; *Schubert: O Seligkeit*; *Mendelssohn: Lenchengesang*; *Brahms: Tres canciones gitanas*; *Ravel: Nicolette*; *Poulenc: Trois Beaux Oiseaux du Paradis* y *Belle et ressemblante*; *Ligeti: La noche y La Mañana*, y *Hernán Ramírez: Bodas*.

Solamente este concierto y el primero de la serie, merecieron una crítica de Carlos Poblete, crítico de "El Mercurio" de Valparaíso, quien destacó el hecho de que un director coral chileno hubiese podido formar un conjunto vocal capaz de cantar música contemporánea con similar perfección. Alabó el esfuerzo de Jaime Donoso "nunca antes realizado en nuestro país..."

Este primer Ciclo de Música Contemporánea 1977 de Valparaíso es un ejemplo de lo que puede lograrse con entusiasmo y escasos recursos. En este esfuerzo artístico se dio a conocer música que el público no había tenido la oportunidad de escuchar anteriormente y, además, hubo una serie de obras ejecutadas en primera audición. Los organizadores no contaron ni con la publicidad ni el apoyo económico que tienen el Concurso Internacional de Interpretación Musical y el Festival de la Canción.

## X SEMANAS MUSICALES DE FRUTILLAR

Este año, entre el 15 y el 26 de febrero, el infatigable creador de las "Semanas Musicales de Frutillar", Arturo Junge, celebró el décimo año consecutivo de reunión de los más destacados músicos chilenos a orillas del Lago Llanquihue, en Frutillar Ba-

jo, la hermosa playa que se extiende por dos kilómetros frente al imponente volcán Osorno. Allí los descendientes de los colonos alemanes edificaron sus chalets de madera, sus iglesias y colegios entre jardines que son, sin duda, los más bellos del país.